

La Literatura como recurso para la enseñanza de segundas lenguas: Un caso práctico

María Inés Álvarez Ayuso
Laura de Madariaga

El objetivo de este trabajo es presentarles una actividad didáctica organizada en torno a la Literatura puesta en práctica en una clase de L2 en Brasil. Consideramos que a la mayoría de los docentes nos gusta hacer uso de la Literatura en nuestras clases de español, pero como docentes también somos conscientes de la dificultad que entraña llegar a estos alumnos a través de obras y autores.

Encuentros como éste son para aprender, recordar, discutir y mejorar, entre otros. Y por ello, queremos compartir la experiencia que llevamos a cabo con varios grupos de alumnos de escuelas públicas que concurren a CEL (Centros de Estudios de Línguas) del Estado de São Paulo, Brasil. Alumnos que generalmente pertenecen a los estratos menos favorecidos de la sociedad.

En 2006 cuando se cumplieron los 20 años de la desaparición de Jorge Luis Borges presentamos un taller dirigido a los estudiantes de los centros anteriormente mencionados. El objetivo era que conocieran al autor y, lo más importante, que intentaran entender un texto del escritor, considerado de difícil lectura hasta por nativos de castellano.

1. ANTECEDENTES

Cada vez que un estudiante se acerca a nuestra mesa de trabajo o nosotros nos acercamos a la suya, nos cuestionamos cuál será la mejor manera de llegar hasta él, ya que:

*“Toda situación escolar es única y no repetitiva”
(Díaz Corralejo – Conde, 2004:254)*

Los docentes nos planteamos cómo puede aprender el alumno una L2 con facilidad, naturalidad, a un ritmo adecuado, que de algún modo le permita un proceso de sedimentación de lo adquirido y que tenga la posibilidad de recurrir a ello aunque el tiempo haya pasado. Sin embargo, sabemos que esto último es una tarea bastante ardua.

Cada vez que un grupo de estudiantes se nos acerca con el fin de aprender, nos cuestionamos lo anterior y también cómo hacer para lograr que la mayor parte de ellos “se lleve algo” de lo que hemos intentado transmitirles después de dos horas de clase. Y este es el caso que les vamos a presentar. Durante 120 minutos los alumnos hicieron uso de lo aprendido en sus respectivas clases de Castellano recurrieron a los aportes de otras ciencias adquiridos en la L1 a través de diferentes medios: televisión, internet, periódicos, libros de estudio, clases especiales, etc..

“Es innegable la importancia de enseñar al alumno a activar estratégicamente sus conocimientos previos tanto en el ámbito de L1 como en el de L2, en el caso de L2, con mayor motivo, para poder compensar sus limitaciones lingüísticas”.
(Acquaroni Muñoz)

En el dictado de este curso estamos ante una propuesta que puede producir diferentes resultados dependiendo de cuánto se involucren profesores y alumnos, considerando la corta duración del mismo. Es un taller que hace hincapié en la comprensión lectora, aunque no dejamos de lado las otras competencias, lo que muchos docentes suelen hacer cuando se trata de utilizar la Literatura en clase.

Esta actividad fue realizada cuando se cumplieron los 20 años de la desaparición de Jorge Luis Borges, en 2006. Cabe añadir que llevamos a cabo otras actividades similares con diferentes autores, tales como Miguel de Cervantes, Gabriel García Márquez.

A la hora de preparar la actividad, nos encontramos con dos problemas iniciales:

a) ¿Cómo encararla?, ya que Borges es un autor considerado de difícil comprensión hasta por las personas que tienen al castellano como su lengua nativa. A pesar de ello queríamos trabajar con un texto original.

b) Era necesario tener en cuenta que se debían superar varias barreras, que normalmente se traspasan después de un gran número de clases. ¿Cuáles eran tales barreras? Sabíamos que los alumnos provenían de Itapeperica da Serra (población perteneciente a una región de la periferia de São Paulo), que no solían visitar la gran ciudad, que no se habían encontrado nunca con extranjeros que, por ejemplo, hablaran portugués con el acento de su lengua nativa (algo que les suele hacer mucha gracia). Además, todos eran adolescentes, una edad en la que les cuesta concentrarse hasta ante una exposición breve, así que, ¿qué podíamos esperar de ellos en una clase de dos horas sobre un autor como Jorge Luis Borges?

“Toda mirada escoge algo entre lo que ve, porque le gusta, porque le sorprende o por un porqué indeterminado. Es el sinfín de posibilidades para cualquier elección...” (R. Navarro Durán, 2005:7)

Y cuando se elige, con total seguridad, es más fácil grabar en nuestra mente lo que hayamos escogido. Pero en este caso, los alumnos carecían de la posibilidad de elección ante la obra de Borges. De todas maneras:

“La mayor o menor dificultad de comprensión lectora está determinada en muchos casos, por la tarea que se propone al aprendiz y no por la complejidad que entrañe el texto”. (Acquaroni Muñoz, 2004: 948)

Debíamos hacer todo lo posible para lograr que los alumnos no se desalentasen y saliesen de clase con enormes deseos de continuar estudiando castellano. Incluso, tal vez consiguiéramos que alguno se entusiasmara con la obra de Borges, como ya nos había sucedido en las clases dictadas sobre otros autores.

2. PROCEDIMIENTO

El precalentamiento corre por parte del profesor anfitrión, junto al bibliotecario del Instituto, quien en primera instancia y después de las presentaciones correspondientes, invita a los alumnos a conocer las instalaciones de la biblioteca del centro. (Eran alrededor de 50 alumnos acompañados por sus profesoras).

Una vez en el aula, en la que contamos con ordenador y pantalla gigante y/o proyector, se procede a la presentación de un visionado en el que se hace mención, en principio, de cómo llega el castellano a América y, en este caso en particular, a Argentina. Surge en ese momento la pregunta de cuál es la diferencia entre castellano y español, conceptos preconcebidos como de diferente significado y peso en el estudio de la lengua.

Después se colocan en pantalla nombres de personajes argentinos bastante conocidos a nivel internacional y ellos tienen que identificar quién es cada uno y a qué se dedica.

Maradona Mafalda Perón
Tévez
Redondo
Che Guevara Mascherano
Carlos Gardel Eva Perón
Kirchner
Guillermo Coria
Menem
Nalbaldian Guillermo Vilas

Se distribuyen entre los alumnos fragmentos de los textos que se refieren a la vida y obra de Jorge Luis Borges para que practiquen comprensión lectora y expresión oral. A la vez, los textos van apareciendo en pantalla, cuando los estudiantes identifican el texto que tienen en manos con el que aparece en pantalla, lo dan a conocer y lo leen.

A continuación, uno de los docentes cuenta una anécdota personal, vivida por un familiar, en la época del peronismo en Argentina (1946-1955) y

que está directamente relacionada con el texto de Borges que les entregaríamos para realizar el ejercicio de comprensión lectora.

Finalmente, se trabaja con el texto: *El simulacro*, de la obra *El Hacedor*, del que se distribuyen copias entre los alumnos. En pantalla, va apareciendo léxico que de acuerdo a los conocimientos de portugués de los docentes, se considera que ayudará a los estudiantes en la comprensión del texto.

“Como suelen declarar los propios estudiantes de L2, el problema, quizá, más llamativo y que más les preocupa a la hora de enfrentarse con un texto, es el desconocimiento del léxico. (Acquaroni Muñoz, 2004: 951).

Léxico

- **Chaco** = estado do norte da Argentina
- **flaco** = muito magro
- **aindiado** = aparência de indígena
- **opa** = bobo
- **pelo rubio** = cabelo loiro
- **casco de corcho** = capacete de cortiça
- **mujer encinta** = mulher grávida
- **alargaba la derecha** = estendia a mão direita
- **alcancía** = cofrinho"

Por otra parte, se esperaba que no cayeran en el error de buscar una por una las palabras que no entendían, de forma independiente, sin tener en cuenta el contexto, algo que los llevaría a perderse en la comprensión del texto como un todo.

Como el tiempo, de acuerdo a lo previsto, era suficiente, no se estableció un límite para la lectura. Los alumnos consultaron otros significados, también estructuras y finalmente, entre todos, contaron la historia que habían leído.

Como el tiempo, de acuerdo a lo previsto, era suficiente, no se estableció un límite para la lectura. Los alumnos consultaron otros significados, también estructuras y finalmente, entre todos, contaron la historia que habían leído.



EL SIMULACRO

Del libro *El Hacedor* (1960)

En uno de los días de julio de 1952, el enlutado apareció en aquel pueblito del Chaco. Era alto, flaco, aindiado, con una cara inexpresiva de opa o de máscara; la gente lo trataba con deferencia, no por él sino por el que representaba o ya era. Eligió un rancho cerca del río; con la ayuda de unas vecinas, armó una tabla sobre dos caballetes y encima una caja de cartón con una muñeca de pelo rubio. Además, encendieron cuatro velas en candeleros altos y pusieron flores alrededor. La gente no tardó en acudir. Viejas desesperadas, chicos atónitos, peones que se quitaban con respeto el casco de corcho, desfilaban ante la caja y repetían: *Mi sentido pésame, General*. Este, muy compungido, los recibía junto a la cabecera, las manos cruzadas sobre el vientre, como mujer encinta. Alargaba la derecha para estrechar la mano que le tendían y contestaba con entereza y resignación: *Era el destino. Se ha hecho todo lo humanamente posible*. Una alcancía de lata recibía la cuota de dos pesos y a muchos no les bastó venir una sola vez.

¿Qué suerte de hombre (me pregunto) ideó y ejecutó esa fúnebre farsa? ¿Un fanático, un triste, un alucinado o un impostor y un cínico? ¿Creía ser Perón al representar su doliente papel de viudo macabro? La historia es increíble pero ocurrió y acaso no una vez sino muchas, con distintos actores y con diferencias locales. En ella está la cifra perfecta de una época irreal y es como el reflejo de un sueño o como aquel drama en el drama, que se ve en Hamlet. El enlutado no era Perón y la muñeca rubia no era la mujer Eva Duarte, pero tampoco Perón era Perón ni Eva era Eva sino desconocidos o anónimos (cuyo nombre secreto y cuyo rostro verdadero ignoramos) que figuraron, para el crédulo amor de los arrabales, una crasa mitología.

3. CONCLUSIONES

- Hay que confiar en el uso de textos originales.
- Se deben dejar de lado prejuicios tales como: “Son adolescentes, no los conozco, no sé cuáles son sus intereses y atreverse”. Algún alumno comentó: “Cuando leo tengo la sensación de que viajo”. Lo que demuestra que muchos chicos están predispuestos a realizar este tipo de actividades.
- El curso tuvo resultados positivos, a pesar de ser un grupo muy heterogéneo, ya que, fue dictado a alumnos cuya L1 es también una lengua romance.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Actas del III Simposio Internacional de Didáctica “José Carlos Lisboa”, 23 y 24 de junio de 2006, Rio de Janeiro
- Acquaroni Muñoz, Rosana, 2004, “La comprensión lectora”, *Vademécum para la formación de profesores, Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, Madrid, SGEL
- Borges, Jorge Luis, 1996, “El simulacro”, *El hacedor, Obras Completas, Tomo II, 1952-1972*, Barcelona, Emecé Editores
- Díaz-Corrales Conde, 2004, “Aportaciones de la didáctica de las de las lenguas y las culturas”, *Vademécum para la formación de profesores, Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, Madrid, SGEL
- Eguiluz Pacheco, Juan y Eguiluz Pacheco, Ángel, 2004, “La evaluación de la comprensión lectora”, *Vademécum para la formación de profesores, Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, Madrid, SGEL
- Navarro Durán, Rosa, 2005, *Escenas Cervantinas*, Madrid, Alianza Editorial, S.A.